



LA ALMA DE LA IDENTIDAD

Amit Blonder

50187593



18 DE DICIEMBRE, 2017

Desde que se nace en este mundo, se aprende encontrar su lugar en el mundo a fin de que viva y congele con su sociedad. Esto busca para su propio estilo de vida es el proceso de averiguar su propia cultura. La cultura es la vida de la gente, y el alma de su propia crianza, medio ambiente y perspectiva, además de la manera en que se va y comprende el mundo. Cuando se intenta a comunicar un mensaje de otra cultura, es necesario que se entienda dónde se originó este mensaje, y cómo fue afectado por los puntos de vista del origen. Si por texto o por forma visual, ninguna obra existe en un vacío. Las palabras fueron formadas con intenciones específicos, y cada elemento del arte visual pinta una imagen de la realidad, como se ve de los ojos que crecían en aquella cultura.

El cuento costarricense “La gran piedra de Aquetzari” ejemplifica bien la tentativa de traducir la realidad en la cual las indígenas de ese tiempo viven, bajo el gobierno de los españoles. En este cuento, Zárate es una mujer indígena, pero era alta y fumaba, que resulta ser muy raro para entonces. Ciertamente, este cuento usa su autoridad para rebelarse contra ese dominio, que trajo tanto esclavitud como ideologías machistas. Zárate fue caracterizada como la figura autoritaria en este cuento, seduciendo y engañando al conquistador, aun cuando su propia raza caminaba en cadenas por la calle. El autor intenta mostrar la actitud española popular en la cual los indígenas eran vistos como “sucios indios” quienes declinarían sin el gobierno español, al igual que el deseo indígena de la libertad tal como de castigar a los españoles. Pues, la derrota de la Armada española era una chispa de esperanza y rebeldía, y entonces rebelión. El cuento tradujo el orgullo indígena por su propia tierra y cultura, especialmente cuando Zárate se proclamó la jefa de su rancho, que se convirtió en la gran piedra. Vestida en ropa regia española y agarrando la cadena del conquistador convertido en un pavo real, ella desafía el machismo tanto como la

superioridad española. Ese reto rebelde refleja la cultura indígena escondida bajo el gobierno español, que no se ve en cadenas.

“La gran piedra de Aquetzari” fue una respuesta indígena a la relación entre Malinche y Cortés en la conquista de México. De la misma manera en que Zárate propugna el poder femenino e indígena sobre el conquistador, Malinche utiliza el Cortés. Esa relación fue representada en la película “Carlos V”, en cual Cortés aprende de las frutas y las civilizaciones en México a través de Malinche, quien a cambio lo utiliza para su propia beneficio. Esas obras tradujeron la cultura indígena que reaccionaba a la superioridad autoproclamada española. En el cuento tanto como en la película, el afecto mutuo por sus hermosuras recíprocas era soportado sólo por el interés mutuo.

En la película, podemos comprender cómo personas de orígenes diferentes ven la realidad con ojos diferentes. Por ejemplo, Cortés fue cautivado él mismo por la profecía del regreso del Quetzalcóatl hasta que declaró a su esposa Catalina que “Tengo un mundo entero a mis pies. ¡Aquí yo soy un dios!”. Empero, Cortés confiaba en Malinche como el fruto prohibido, aunque no sabía qué Malinche traduce, y también admiraba el guapo Montezuma. De verdad, ella traducía más de lenguas; traducía las culturas, y las explicaban a Cortés. Al mismo tiempo, Malinche también se costaba entender la cultura española. Ella no comprendía por qué Catalina se enojó cuando se dio cuenta que Cortés la era infiel con Malinche y escupió en su cara. En la cultura de Malinche, tener el soberano varias queridas es normal, y se puede ver su confusión en su rostro en la película. Al final, Malinche comprendió que “Ahora basta una mirada mía para que cuelguen de la horca a quienes desean mi mal”, y podía exclamar “¡Que se vayas!”, porque adoptaba poco a poco la mentalidad española.

Dilucidar una cultura para traducirla no es siempre tan sencillo como explicarla objetivamente. Cada cultura fue desarrollada en las perspectivas únicas de gentes diversas. Pues, es solamente una coincidencia que es posible traducir algún sentido. Traducir la cultura significa encontrar similitudes reconocibles, y utilizarlos para atravesar el velo de diferencias culturales. Eso es justo como que el protagonista en una película o cuento necesite mostrar características familiares para que podamos asociar a su situación y aprender con él. En el caso del cuento “El espejo de la luna”, Roque es el protagonista, y su búsqueda de la identidad es la misma búsqueda en cual nosotros entramos del entendimiento de su cultura. Su reencuentro con sus raíces indígenas era lleno de chamanismo y revelación por dioses, y el autor usaba mucho la simbología de varios animales y plantas para desarrollar un medio ambiente místico de la cultura muisca. Sin embargo, esos símbolos no son universales y pueden fácilmente perder su sentido a culturas más extranjeras. Por ejemplo, las serpientes, que en la cultura latinoamericana representan la bondad con la tierra y la vitalidad de la naturaleza, son despreciados en culturas abrahámicas. Roque ha aprendido esos vínculos por su abuelo, así para nosotros tenemos que regresar al pasado para encontrar nuestras raíces.

Aunque Roque es mestizo, tenía también sus propios estereotipos de indígenas, porque todavía no ha conocido esa cultura. En su análisis de Victoria y Brian del “Espejo de la luna”, notan que sociedades mestizas se parecen que no tengan ninguna cultura. No obstante, solamente hay que encontrar la cultura diversa que subyace en una cultura mestiza. En ese cuento, fue aludido también la tercera vertiente de la cultura mestiza, que es la cultura africana. Bachue, la Diosa del Agua, representa también la orixaa Nanaa. Las orixaas son fuerzas de la naturaleza y manifestaciones de Babalao, o aspectos de Dios. Empero, fueron mal traducido en otras lecturas como Dioses múltiples rezados por los africanos, y por eso es tan difícil comprender una cultura

sola. Además, el cuento “La gran piedra de Aquetzari” mezcla culturas de varias fuentes, tal como mezclaban los latinoamericanos, incluyendo la luz verde irlandés, conquistadores españoles, y por supuesto el chamanismo indígena. Además, los Estados Unidos mismos son una sociedad mestiza grande, pero aquí no apreciamos nuestra cultura indígena, aunque también tenemos nuestras propias comunidades con sus propias culturas.

Como las Orixas africanas, es común que los sentidos e intenciones de una cultura sean mal traducidos y deshonrados. Se puede ver esto en el artículo “Señor de Sipán” de José Manuel Novoa, que es una narrativa informal sobre el descubrimiento y desenterramiento de las tumbas mochicas, pero con una perspectiva dramática y desacertada. Esa narración muestra una fijación con tesoro y joyería dorada, así como se ve en las películas de buscatesoros, y no representa bien la cultura misma. Sin embargo, no fue la intención del autor faltar el respeto a la cultura indígena. Al contrario, le importa mucho propagar conocimiento de culturas indígenas. Empero, no pudo matizar bien la identidad verdadera de la cultura mochica, quizás debido a los estereotipos coloniales, o por apoyo ideológico. Se costaba traducir conceptos culturales como “huaca”, que es sagrado y no es un cementerio, o “huaquero” en lugar de “saquero”, y no entendía que el oro simboliza no la riqueza, sino la santidad. Él era prejuicioso, pero no significa que era racista, solamente un poco ignorante. Todos nosotros somos prejuiciosos de un modo u otro, pero podemos aprender de esto para entender más otras personas que hablan y piensan diferente que nosotros.

El lenguaje visual es también otro idioma que se puede usar para expresar mensajes mezclados con cultura. Los actores y directores tienen el poder de influir nuestras concepciones de sus personajes a través de las emociones, colores, contraste, símbolos e imágenes icónicas. La belleza y la fealdad, por cierto, dictan la reacción hacia el personaje en casi todas culturas, y son

utilizados tanto en los cuentos de hada como en las películas. En la película “Elizabeth, the Golden Age”, la belleza fue representada en la reina poderosa de gran caballera con colores dorados. La luz, el oro y el blanco mezclan para crear un sentido angélico, como la Virgen María, y el rojo significaba acción, vida y guerra. Por otra parte, la fealdad fue representada en el reino Felipe, quien se escondía en sombras, siluetas e intrigas. El negro, narcisismo y áspero nos repugna, y el fuego de la Armada nos recuerda de la Inquisición espantosa. Sin embargo, todas esas relaciones se originaron en una cultura que vale la luz y odia la oscuridad, y estos sentimientos no son universales, sino productos de la cultura la que representan.

En otro tipo de presentación, la serie de televisión “Reinas” trata de dejar ambivalente el favoritismo hacia cada lado. Pues, mientras la reina Isabel mostraba autoridad y sensualidad con sus perlas de pureza, el reino Felipe adoptaba la cultura Gótica. Cuando el estilo del moche es solemne y regio, pero no mórbido, en el estilo Gótico no hay ni esperanza ni amor, sino mortalidad. Con la arquitectura alta, los castillos con torres, y las escaleras espirales que se parecen labirintos, esa cultura rezuma la oscuridad. En este reino, el amarillo enfermizo se opone al amarillo puro del estilo Isabelina. Además, no hay amor de verdad, porque la atracción sensual es un arma, y la religión estricta era la ley. Todo eso caracterizaba el reinado destructivo del Felipe II, y con eso rebosa el lenguaje visual de esta serie.

La religión estricta también forma parte del tema del cuento “La española inglesa” de Cervantes, quien era perseguido bajo el rey Felipe II. Empero, Cervantes intenta anular todo que era sabido sobre el nacionalismo y rebelar contra la fe tanto como la guerra, así como “La gran piedra de Aqueztari” rebela contra la conquista. En el cuento, la talentosa y extremadamente hermosa Isabel fue secuestrado de la España para crecer con católicos secretos en Londres y enamorarse de Ricaredo. No obstante, cuando la reina turbó su regocijo de los dos antes su boda

para solicitar la presencia y entonces la propiedad de Isabela, Ricaredo tuvo que elegir si traicionar la confianza de la reina y de Isabel, o traicionar su fe y matar católicos en el ejército inglés. El desafío en su elección muestra tanto como en esa cultura la fe es muy significativo, y que esos de la misma religión son “su gente”. El nacionalismo fue abandonado, al igual que las distinciones entre las religiones, que servían para unirse la gente tanto como destrozarla.

Las obras de literatura escritas y visuales derivan de la cultura referida, pero, al mismo tiempo, añaden a esa cultura. Narrativos como “La española inglesa” objetivan el nacionalismo y preguntan para qué son las guerras, y qué significan para la gente. Cuentos como “El espejo de la luna” enfatizan nuestras raíces, y los como “La gran piedra de Aqueztari” incitan sentimientos tradicionales pero rebeldes. Películas como “Elizabeth, the Golden Age” y “Carlos V” y series como “Reinas” nos dan un vistazo a las realidades que influyeron las vidas y acciones de millones. Y por fin, lecturas como “El señor de Sipán” nos recuerdan que suceda cuando fallemos en comprender una cultura y sus conceptos. El mundo está lleno de varias culturas diversas, que ven y piensan muy diferente el uno al otro, y todo lo que es necesario es verlo.

Works Cited

Quirós, R. “La Grán Piedra De Aquetzari.” *Cuentos De Lugares Encantados*, Aique, 2003.

Novoa, José Manuel. “El Señor De Sipán.”

Liévano, Luis. “El Espejo De La Luna.” *Cuentos De Lugares Encantados*, Aique, 2003.

Cervantes, Miguel de. *La Española Inglesa*. S.n., 1947.

Victoria, and Brian. *Ponencia Sobre "El Espejo De La Luna"*.

Bevan, Tim, et al. *Elizabeth, the Golden Age*. Universal Pictures, 2007. Elizabeth vs. Philip

“Hernán Cortés Is Made Governor of New Spain.”

“Cortés Conoce a La Malinche.”

“Hernán Cortés y La Malinche Have a Son.”

“Reinas 1x05.” 31:56-35:17

“Reinas 1x04.” 44:44-47:00